



## Y AL CENTRO, FUEGO

SOLEDAD TRAVERSO R.

### Y AL CENTRO, FUEGO

fui tierra  
cuando eras un pez azul  
quise ser mar  
tú eras ave migratoria  
soy aire  
eres polvo

## AMNIOSIS

Madre, yo no quiero ser intelectual.  
(balaustre barroco: alma estrangulada  
en la quinta torsión, blanca  
—cariátide de lo negro—  
medio apolillada. Artículo de anticuario)

Madre, ¿para qué tienen los hombres  
cabeza, si caminan con los pies?

## CONTRAFIGURA

Yo soy la Ullman  
qué está actuando mi vida;  
pálida —cazadora de silencios—  
con la punta de los dedos mojada  
(húmeda decías tú).

Se me quema el rostro  
entre las cáscaras del espejo  
y ella me mira  
buscando, buscándome  
—me mira y no me veo—

Estoy esperando la tarde.

Me urgueteo la raza entre  
*los trapos hébricos*  
y ella me somete.  
Ojerosamentemesomete.

“ ¡Qué cierren las puertas!”  
No hay puertas —ni Bergman—  
Yo soy la Ullman  
que me vive.

**¿DONDE ESTA LA NIÑA? ¿DONDE?**

**Se fue ciega de un ojo  
y muda de la vida.  
Me besó empinada.  
(callé)**

**Dicen  
que se fue despacito  
por los límites,  
que cruzó los litros del océano.  
Se fue entre las letras negras  
de la mañana  
y el espasmo súbito del miedo,  
semicoloreado.  
(callé)**

**¿Dónde?  
Se fue escurriendo el rocío,  
resbalándose —suavecitamente—  
por el alambre de púas.  
(callé)**

**Así dicen.  
Se fue cubriendo de países:  
la torta de mil fangos.  
Así dicen, así lo cuentan.**

Soledad  
Traverso

## ¡OH, LOS CANTOS!

### I

Nadie me cerrará los ojos:  
serán treintaicinco esquirlas,  
mitad óseas, mitad metálicas,  
que penetradas (alguien oprimió  
el Botón del Mal) de un solo golpe  
me negarán el dos mil.

Atomito de hidrógeno,  
llévame de aquí,  
llévame a mi pueblo  
donde yo nació.

### II

Se quebró el cántaro,  
se derrama la era decimonónica  
—la creímos vigesimovigente—  
*y todo ya estaba en las tablillas.*

Reventó el manantial celeste  
sobre Europa;  
viejísimos los Siete Bueyes  
no alcanzan la otra orilla,  
llora la Osa Mayor,  
se congela, se congela.

De la muerte se  
*desenrolla la vida;*  
el recorrido hostial  
que va quitandándonos  
el todo reflejado  
en sí mismo

brotó, así, invisible,  
en el Huerto Austral  
la raza nueva,  
la del anillo áureo;  
viene a rascar la tierra  
a lavar los mares  
a desenrollar la vida,  
simplemente,  
de la muerte.

## ESTATUARIA

### I

En la cuenca  
de una piedra lunar  
busco el bullicio tragado,  
borbotón tremendo  
que hace el tiempo  
al rozar el mundo  
con sus años.

Busco en la entraña vacía  
de la piedra, menisco raro

sólo devuelve  
mi rostro sin gesto.

### II

Permanezco.

Iba a decir algo  
cuando  
una luz me atrapó la palabra  
y el movimiento.

Todo  
se volvió  
permanencia de un instante  
que ahora repito  
—bostezándome—  
como palpitación ligera y  
suspendida.

Esta apariencia de palabra:  
dice algo  
que no puedo escuchar  
porque  
he  
quedado  
en  
el  
silencio  
de la imagen  
de una mujer  
que iba a decir algo.

### III

A veces sueño  
que bajo  
hasta el fondo  
de un mar inmóvil.

Sueño  
que encuentro  
el tiempo  
retenido en un caracol marino  
que lo sostengo en lo alto  
con mi mirada  
de mar inmóvil  
entonces entiendo  
que su tiempo  
es también el mío  
que corre por mi mano abierta  
sin avanzar ni retroceder  
entonces entiendo  
que soy yo misma  
el sueño  
que sueño todos los días.

